





SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas—Prof. del Departamento de Biología, Universidad de Los Andes, Núcleo Trujillo. Doctor en Historia de la Ciencia, Universidad Autónoma de Barcelona.

RESUMEN

Para Francisco Herrera Luque, psiquiatra, profesor universitario, novelista, que se sintió historiador, Venezuela y América Latina padecen de problemas sociales crónicos, de origen "genético". Su obra *Los Viajeros de Indias* trata sobre una serie de "enfermedades y criminalidad morbosa" dejada en tierras americanas por los conquistadores españoles. Conocer los orígenes de las personalidades de los habitantes de Hispanoamérica, lo condujo a una aproximación en el estudio de la herencia y la genética. Todo ello se refleja, según él, en una altísima incidencia de personalidades psicopáticas, de comportamiento inestable, conducente a las mayores tasas de criminalidad. En este artículo, veremos cómo a través de esta tesis, Herrera Luque busca positivizar el concepto de historia, así como promover y proponer cambios en la sociedad desde la racionalidad, las referencias y la planificación científicas.

139

139

Palabras clave: Francisco Herrera Luque, historia, Venezuela, herencia, genética, psiquiatría

ABSTRACT

According to Francisco Herrera Luque, psychiatrist, university professor, novelist, historian felt that, Venezuela and Latin America suffer from chronic social problems, source "genetic". His work is *Indian travelers* on a series of "disease and morbid crime" on American soil left by the Spanish conquerors. Know the origins of the personalities of the people of Latin America, led to an approach in the study of heredity and genetics. This is reflected, he said, in a high incidence of psychopathic personalities, unstable behavior, leading to higher crime rates. In this article, we will see through this thesis, Herrera Luque looking positivize the concept of history, and to promote and propose changes in society since the rationale, references and scientific planning.

Keywords: Francisco Herrera Luque, history, Venezuela, heredity, genetics, psychiatry

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE**Delfín Viera Rojas**

Recién el año pasado se cumplieron 20 años de la prematura muerte de Francisco Herrera Luque, con apenas 61 años de edad, una importante obra ya publicada y de éxito a la sazón, pero cuya madurez como narrador también permitía razonablemente esperar los nuevos frutos de un autor sólido. Lamentablemente para la cultura venezolana, no fue así.

Pero también se conmemoraron —lo recuerda cumplidamente su amigo personal, biógrafo¹⁷¹ y albacea literario R. J. Lovera De Sola—, los 50 años de la aparición del su primer libro, aquél que, en propias palabras del psiquiatra devenido novelista e historiador, era la base fundamental de su pensamiento, donde planteaba sus tesis cardinales, que luego sostendría a lo largo de toda su actuación pública y de toda su obra escrita: *Los Viajeros de Indias*, cuya edición original se hiciera en 1961, por la Presidencia de la República de la época, bajo los auspicios del entonces Secretario de la Presidencia, Ramón J.

Velásquez. Sea propicia la oportunidad para traer a colación argumentos relevantes que no figuran en las recensiones de mayor difusión de su obra, que permitan aquilatar mejor la influencia y significación del personaje.

Un sueño se hace añicos

Es admirable la persistencia y coherencia Herrera Luque a su proyecto intelectual desde la primera hora. “Médico por complacer a su padre”, le espeta el periodista español Soler Serrano en una de sus famosas entrevistas, fue además psiquiatra también en los pasos de padre, quien desde sus quince años lo llevara a ser testigo de su consulta hospitalaria. Su formación profesional especializada se llevó a cabo en la España de los años 1950, bajo la

¹⁷¹ LOVERA DE SOLA, R. J. *Vida de Francisco Herrera Luque*. Inédita; tiene como fecha de terminación 2001, y como lugar pone Caracas. Pág. 64. Inédito. (Se ha numerado el original de esta biografía en una secuencia continua y sin interrupciones, sin saltos ni páginas en blanco entre capítulos. El soporte digital de los originales de dicho libro tenía distintos tipos y tamaños de letra, y así fue impreso, sin cambios y sin editar, lo que de hacerse podría influir en la numeración final de las páginas).

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas

égida del famoso J. J. López Ibor. De allí regresó con su adscripción a la psiquiatría fenomenológica, con el concepto de personalidad psicopática como núcleo central de su análisis. No puede dejar de mencionarse que el propio Herrera Luque comentaba que siendo aún un novato estudiante no graduado en prácticas, en apoyo médico a los obreros en la construcción de la autopista Caracas-La Guaira, a principios de esa década, se alarmó al constatar que las cifras de incidencias de esas personalidades psicopáticas eran en este país muchísimo más altas que “los valores tenidos como constantes”, y esto incluso para los numerosos inmigrantes europeos —sobre todo españoles, portugueses e italianos— que llegaban en importantes oleadas a Venezuela en la época. Fue así como, en sus propias palabras, tuvo la “gran intuición” que sería el basamento de toda su obra: la exagerada presencia de tales individuos en la población venezolana, una “sobrecarga psicopática”, con las concomitantes secuelas de problemas sociales, culturales, políticos, etc., que se desprendían de tal hecho:

Nuestras primeras encuestas sobre población normal confirmaron ampliamente la visión ingenua que teníamos sobre el problema. Las cifras que recogimos sobre psicopatía y psicosis triplicaban las constantes universales, siendo más elevado aún el índice de oligofrenia de nuestra población.

Si la sobrecarga criminal de Venezuela carecía de explicación comprensible a partir de los factores económico-sociales invocados, y si las enfermedades mentales lucían a ojos vistas aumentadas, era razonable, de tomar en cuenta el tributo que la enfermedad mental paga al crimen, pensar que en una sobrecarga de enfermedades mentales podía estar la causa de nuestra excedencia delictiva y de otros problemas sociales¹⁷².



¹⁷²Los Viajeros de Indias. [Según Edición Definitiva de 1970]. Pág. 27

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE**Delfín Viera Rojas**

Al principio, en su primera década de trabajo, básicamente universitario — aunque siempre compartiendo con la actividad de consulta privada—, su proyecto fue llevar adelante un análisis, bajo un enfoque científico, de la historia y sociedad de Venezuela, bajo las premisas arriba esbozadas. En línea con esto, publicó una serie de artículos, sobre todo en revistas del ámbito médico, donde desarrollaba aspectos de la realidad venezolana, según sus elementos de análisis. Al mismo tiempo, desarrollaba una importante labor institucional, fundando la consulta psiquiátrica de la Cruz Roja Venezolana, y la Cátedra de Psiquiatría en su alma mater, la Universidad Central de Venezuela. Pero, hombre de elevadas ambiciones, decidió escribir su versión de la historia nacional a la luz de sus conceptos psiquiátricos, y fruto de ese esfuerzo fue ese primer libro, *Los Viajeros de Indias*, que ocasionara feroces polémicas, entre otras, pues una parte importante de la crítica lo consideró injusto con el papel de los españoles en la conquista y expansión de la cultura europea en América, siendo acusado incluso de alimentar la Leyenda Negra. En efecto, Herrera Luque parte en ese libro de la hipótesis, que se propone demostrar a lo largo del mismo, de que los españoles llegados a América constituían una parte severamente desequilibrada de la sociedad, la peor de todas, con comportamientos vesánicos y extremos, incapaces de la medianía tranquila de la vida sedentaria, ni de la paz. Herederos de las huestes que combatieron en guerra constante contra la dominación árabe, no resultaban ser sino personalidades incapaces de la menor convivencia civilizada, pues su carácter había sido, “fruto de una selección biológica de siete siglos”, seleccionado para la guerra y el pillaje. Incluso, en este punto en particular, pretende Herrera Luque introducir elementos de la teoría de la evolución, pero su intento es pueril y anacrónico, como puede constatarse.

Ya con este libro Herrera Luque despertó encendidas críticas, y un amplio desacuerdo, desde los más diversos frentes. Así, Morón, por ejemplo, en su *Historia de Venezuela* (1971)¹⁷³, descarta el planteamiento pues considera que

¹⁷³ Guillermo MORÓN es *Historia de Venezuela*. 5 tomos. Caracas: Italgráfica, 1971. Tomo IV, página 29.

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE**Delfín Viera Rojas**

el autor no hizo otra cosa que trasladar a la historia y a la psiquiatría, la visión pesimista de los emigrantes españoles a América expuesta por Cervantes en su *El Celoso Extremeño*¹⁷⁴. Fue duramente atacado también por sus colegas marxistas, pues en su planteamiento la influencia ambiental es básicamente mínima, si no despreciable. Un punto que merecería ulteriores pesquisas es que todo lleva a pensar que si bien su libro es originalmente de psiquiatría aplicada a la historia, al escribirlo fue inevitable que en sus especulaciones y argumentaciones, Herrera Luque hiciera audaces excursiones a áreas que no eran las suyas más directas, como la sociología, la antropología y la misma historia, lo cual, por lo visto, despertó recelos entre los profesionales de esas disciplinas y dio pie a fuertes resistencias de parte de éstos.

143

Sin embargo, toda su dedicación primariamente a la vida académica, cambiaría radicalmente en 1969. Allí sobrevendría el duro golpe, el viraje indeseado y dolorosísimo que significó su confusa salida de la Jefatura de la Cátedra de Psiquiatría en la Facultad de Medicina de la UCV. Episodio nunca bien esclarecido —de algunos testimonios directos de Herrera Luque, incluidos en la biografía inédita del personaje por Lovera De Sola, parece desprenderse que, en un raptó de orgullo, renunció a la Cátedra, y no que lo obligaron a hacerlo las circunstancias. Diferencia ínfima y total—, él mismo alimentó esta confusión, hasta imponerse la versión de que fue expulsado por culpa de sus numerosos e influyentes enemigos en el medio académico. Este incidente es crucial como parte aguas en la vida del autor: dejó ya definitivamente de ser profesor, truncó por completo su anhelado deseo de dejar huella en la psiquiatría venezolana en forma de una escuela en el área, y abandonó los terrenos del ensayo como forma primordial de expresión —sobre todo del ensayo-estudio con ambiciones de abarcar todas las múltiples facetas de la realidad nacional—, para entregarse con singular éxito a la narrativa, en particular a la novelística, donde sus novelas serían la trasposición a la literatura de sus ideas fundamentales. Una brillante manera de exponer sus temas al gran público, con mucho mayor alcance que el reducido ámbito

143

¹⁷⁴ Una de sus *Novelas Ejemplares*, 1613.

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas

académico al que originalmente se dirigía. De destacar que su éxito de público fue inmediato, total y duradero, elevándose a la categoría de escritor ícono.

Efecto directo de tal cambio de rumbo en su vida de trabajo y de investigación, es la segunda edición de *Los Viajeros de Indias*, considerada por el autor como la definitiva¹⁷⁵. Los cambios entre una y otra son substanciales, en múltiples aspectos —comparación que en verdadero detalle aún está por hacerse—, y donde debe resaltarse que el autor hizo recortes y cambios importantísimos al texto, reduciéndolo significativamente, e incluyendo un corpus extenso de treinta *Estudios Complementarios* —por completo ausentes en la edición original—, plagados de tablas y datos numéricos, recogiendo además un buen grupo de sus publicaciones académicas, que parecen indicar que el autor buscaba de esa forma contrarrestar y rebatir a sus críticos¹⁷⁶.

Hombre admirable ante la adversidad, ese año de 1969¹⁷⁷, a pesar de coincidir con severos problemas físicos —aparece ya la dolencia cardíaca que lo llevaría finalmente a la tumba—, fue una especie de *annus mirabilis* en lo que respecta a su creatividad y producción, pues publicó dos títulos más, de carácter científico ambos, libros aún leídos y reeditados en el modesto mercado del libro venezolano. El primero se titula justamente *Las Personalidades Psicopáticas*¹⁷⁸, cuyo esquema parece reflejar que se tratase de apuntes para algún curso universitario sobre el tema¹⁷⁹;



¹⁷⁵ Es de hecho la edición en circulación actualmente, sin modificación alguna.

¹⁷⁶ Así lo señala un artículo de su biógrafo Lovera de Sola. Véase Bibliografía.

¹⁷⁷ Si bien la Edición tiene pie de imprenta de 1970, su redacción y reelaboración la culminó a fines del año en cuestión.

¹⁷⁸ Que ha conocido numerosas ediciones, sorprendente para su temática, en un medio editorial tan modesto como el venezolano. Creo legítimo que puede uno preguntarse si el comprador de un texto tal, realmente lo lee, vista su extrema especificidad.

¹⁷⁹ Así lo señala también Lovera De Sola en su artículo ya mencionado.

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas

un texto que sigue muy escrupulosamente las clásicas clasificaciones del psiquiatra alemán Ernest Kretschmer, de gran influencia en el período de entreguerras. El segundo es bastante más ambicioso: lleva por título *La Huella Perenne*¹⁸⁰ y se trata de un estudio genealógico de un buen puñado de casas reales europeas, a las cuales —con el concurso de un muy amplio respaldo bibliográfico—, el autor analiza la transmisión y persistencia a través de las generaciones de enfermedades mentales. Mereció el Premio Nacional de Medicina (de Venezuela). También dio por terminado sin más modificaciones *Los Viajeros de Indias*, y, enigma interesantísimo para reconstruir su pensamiento, destruyó —según su propio testimonio, y esto como reacción frente a los incidentes de su salida de la Universidad—, la segunda parte, ya terminada, de esta obra concebida originalmente por el autor como un díptico, *La Historia Detenida*, segunda parte de su *Ensayo de Interpretación de la Sociología Venezolana*.

145

145

Psiquiatra de un pueblo entero

Herrera Luque es, sin duda alguna, referencia ineludible en la escena intelectual venezolana de este último medio siglo, y esto desde su primer libro. Pero su obra ha corrido con suerte dispar. Me explico: contra lo que era su ambición y su proyecto de basamento científico de amplio alcance —no en vano la Edición Definitiva de *Los Viajeros de Indias*, la 2ª de 1970, lleva por subtítulo “Ensayo de Interpretación de la Sociología Venezolana”—, ha pasado a la posteridad como novelista, o en su autoproclamado papel de historiador. De suerte que Márquez Rodríguez y Silvio Pomenta, en sus respectivas reseñas a los 15 y 20 años del aniversario de su muerte en el *Papel Literario* del diario *El Nacional*, enfatizan esos aspectos, dominantes también en su actual apreciación pública. No obstante, esto sólo es parte de la imagen que de sí tenía el autor. En efecto, al estudiar con detenimiento su obra

¹⁸⁰Véase Bibliografía.

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE**Delfín Viera Rojas**

y sus testimonios escritos, Herrera Luque insistía con reiteración que él se concebía a sí mismo como hombre de ciencia, antes que otra cosa. Las alusiones en este sentido no dejan lugar a dudas, por numerosos testimonios de su propia mano. Baste una referencia: en la entrevista para televisión que le hiciera el periodista Soler Serrano en 1984, cuando ya era un escritor seguro y de lustre, expresó: "(...) Como hombre de ciencias que siempre he creído ser".

Deja sentada sin ambages esa percepción esencial que tenía de sí mismo: aquel que por su formación médico-psiquiátrica estaba llamado a ejercer de terapeuta del pueblo venezolano, generando un diagnóstico de sus problemas —para él era obvio eran mentales y de comportamiento, no sociales ni económicos—, e indicando un tratamiento. A esto se añadía que era conocedor de primera mano, desde los relatos de su abuelo paterno, de la historia menuda de la ciudad de Caracas, y apasionado lector del tema desde muy joven. Un experto científico, conocedor experto y profundo del alma humana y, como si fuera poco, de la historia. Bajo este prisma deben entenderse frases textuales cuyas repartidas a lo largo de sus escritos, como ser "médico no de individuos sino de pueblos", comprometido a realizar una "psicoterapia en Do mayor" —al paciente Venezuela—, obligado a trabajar "para una sociología de la angustia", de forma de: "por amor mostrarle a un pueblo sus lacras e iniquidades". Es obvio: tal labor terapéutica no puede corresponderle sino a un psiquiatra, que reúna dotes muy particulares y excepcionales: él mismo. De modo que Herrera Luque se concebía como El Psiquiatra del Pueblo Venezolano, o aun de Venezuela, antes que como historiador, cronista o novelista.

Recoge el conocido psiquiatra venezolano Silvio Pomenta¹⁸¹ el nudo gordiano de la tesis de Herrera Luque: a Venezuela llegaron poquísimos

¹⁸¹ En un homenaje significativo, fue él quien hiciera el artículo de homenaje en la conmemoración de los veinte de la desaparición física de Herrera Luque, en las prestigiosas páginas del Papel Literario de El Nacional de Caracas, diario donde Herrera Luque tuvo en vida siempre excelente acogida, mediada además

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas

conquistadores en el siglo XVI. En ese siglo violento y caótico se siembra la semilla de nuestra nacionalidad, pero Herrera Luque —quien en *Los Viajeros de Indias* declara expresamente que no le interesa la Colonia para su análisis—, insiste implícitamente en que todos los mestizos que conformamos hoy en día el país provenimos de ese acoplamiento brutal, una abusiva y multitudinaria violación; un enorme, continuado y seminal acto violento, que se cierne sobre toda nuestra historia como si de un pecado original se tratara.

El razonamiento es efectivísimo en su demoleadora sencillez: si reflexionamos encontramos una serie de simplificaciones, a cual más impactante. Así, como un ejemplo entre varios posibles, Herrera Luque da por válido, lo dicho por Pérez de Barradas en *Los Mestizos de América* (1948), de cómo a los indígenas en las misiones jesuíticas del Paraguay les era “recordado” el sostener sexo entre ellos:

La frialdad de los indios era tal —escribe Pérez Barradas—, que en las reducciones de los jesuitas en Paraguay, había un toque de campana especial, que indicaba al marido que debía de cumplir con sus deberes conyugales.

Lo hace nuestro autor, sin buscar confrontar otras fuentes o sin *aggiornar* tales argumentos. De igual forma, cuando se intente explicar por qué la población aborigen disminuyó tan abruptamente, y, ya bien



por la profunda amistad que le uniera con el propietario del mismo, el escritor Miguel Otero Silva. Véase Bibliografía.

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE**Delfín Viera Rojas**

entrados los años 1960, en los estudios históricos se dé por válida la hipótesis de la llegada con los europeos de cantidad de enfermedades, que diezmaron a los indígenas, inmunológicamente desprotegidos, la tesis del investigador ni se dará por enterada: para él, la crueldad, sevicia y vesania de los conquistadores, sigue explicando definitivamente el problema.

De tal suerte que en el planteamiento de Herrera Luque, una "sobrecarga de personalidades psicopáticas" en la actual sociedad venezolana, hace que la nuestra sea una "historia detenida":

En 1935, el 75 % de los individuos son hijos naturales o ilegítimos. Herrera Luque lapidariamente concluye: "Estas comprobaciones nos han llevado a una conclusión: la presencia de una heterogeneidad cultural sentada por el conquistador, a través del hogar, se añadían diferencias económicas, jurídicas y sociales insuperables como las que estableció el régimen de castas que privó en lo teórico, hasta 1810, y en la práctica hasta 1945, quizá comprenderemos por qué el venezolano como el neurótico está detenido en su historia"¹⁸²

La llegada del aporte de sangre de los esclavos africanos —que, reporta el mismo autor, son sorprendentemente ajenos a las enfermedades mentales, pero entonces, por esa misma razón, explícitamente ignorados en su esquema¹⁸³—, o las sucesivas oleadas de inmigrantes, no afecta la fatídica conformación genética de la mezcla inicial.

¹⁸²Juan LISCANO. En Presentación a *Los Viajeros de Indias*, Edición Definitiva [1969]. Pág. XVI.

¹⁸³*Los Viajeros de Indias*. Según Edición Definitiva de 1970. Pp. 232-233.

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas

Las tonalidades del pesimismo

La idea de que la venezolana sea una sociedad que no puede cambiar más que superficialmente, manchada, por razones estructurales, constitucionales, fundacionales, originarias, es sintomática de la arquitectura del argumento del psiquiatra-historiador-novelistas. Así, sus posiciones sobre nuestra sociedad en sus distintas etapas oscilan alrededor de un demoledor pesimismo, que en más de una ocasión da paso a una abierta fatalidad. Que no se contenta con ser grave: la situación, si al nacer era maligna, en un estado de cosas que recuerda un pecado original, puede aún empeorar... y lo hace. Con el agravante de que, si la historia está detenida, no hay forma de lavar estas culpas y estos defectos: la sociedad no ha cambiado nada en lo esencial en los más de cuatro siglos que han transcurrido. Por esa razón, dice Herrera Luque, podemos darnos el dudoso lujo u honor de ser el país con la mayor tasa de homicidios del planeta¹⁸⁴.

Una lectura de su obra también propone que aquél tenía en su respaldo el ser y concebirse como genetista, basándose en su ya mencionado libro *La Huella Perenne* (1969), donde estudia "setecientos años de patografía y sucesión": un estudio, como se ha comentado, de la transmisión y permanencia de las enfermedades mentales en las genealogías de un puñado de casas reales europeas. Pues bien, el caso es que cuando ignora y descarta en su planteamiento al período colonial y cifra toda nuestra contemporaneidad en aquellos aciagos días de la Conquista, omite hechos de bulto. Así, deja completamente de lado que las relaciones sexuales podrían haber seguido ocurriendo entre los mestizos, con lo que la mezcla de grupos y etnias se acentuaba¹⁸⁵. Pero no sólo eso: si se regresa a su argumento principal, recurrente, el papel genésico lo tiene de forma absoluta el varón, el

¹⁸⁴ Herrera Luque usa las mismas cifras de homicidios y criminalidad de su libro en 1960 para su edición de 1969, diciendo que no hace falta revisar lo que sólo ha empeorado.

¹⁸⁵ Es cierto que él estaba consciente de esta objeción, como lo señala en *Los viajeros de Indias*, Edición Definitiva, pág. 228 y ss., pero desestima totalmente el argumento.

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas

conquistador violento y violador... pero se sigue entonces que la mujer no tuvo participación sino en la medida que fue receptora de la simiente varonil —incluso en su aceptación y aquiescencia frente al forastero—, con lo que se implica que su aporte desde el punto de vista de la contribución genética propiamente dicha es nulo. Esto muestra que Herrera Luque, al elaborar su razonamiento, peca de desconocimiento, o peor, de imperdonable descuido, de los basamentos mínimos de la moderna teoría de la herencia¹⁸⁶.

Aún más: la mujer tendrá así un papel muy secundario en su esquema. La sociedad de la conquista era más que machista, y luego esa situación no tuvo cambio. Asimismo, el papel del indígena es tal que implícitamente queda exculpado por completo de influir en lo que hoy es el país¹⁸⁷. Se infiere que el período precolombino es irrelevante para la historia nacional, por un lado, pero además, que “el papel genésico descomunal” lo cumplió “el macho omnímodo”, el conquistador español de la primera hora: “el origen del hombre blanco en América y su mezcla se debe fundamentalmente a ese pequeño núcleo de los

Viajeros de Indias. Por eso, tiene tanta importancia para nosotros saber quiénes eran aquellos mil hombres”.

Insisto en esto, pues el artículo de Silvio Pomenta es paradigmático del tratamiento que se le ha dado al personaje, al recoger sin matización ni revisión alguna, con total

150

150



¹⁸⁶Hay un grupo de ensayos breves, agrupados en un Estudio Complementario, -previamente publicados- que da indicios que esto, en teoría, no era completamente así. El punto es que el conocimiento de tales conceptos no le llevó a modificar en ningún aspecto su esquema. Véase: *Los Viajeros de Indias, Edición Definitiva*. Estudio Complementario XVII. Importancia de la Herencia en la Patología Mental, pp. 336-364, especialmente las páginas 362-362, que tienen un subtítulo propio, Razones no Científicas del Silenciamiento de la Teoría Genética, pp.- 362-364.

¹⁸⁷En una primera lectura de esa edición original de 1961 se observa que, en apariencia, que los planteamientos originales de Herrera Luque no eran ajenos a reconocer la influencia ambiental en la conducta humana. En la *Segunda Edición*, a pesar de que declara que el comportamiento es influido sin duda por el ambiente (y adelanta cifras porcentuales al respecto), sus matizaciones al respecto son mínimas. Es un problema que queda por estudiar en una comparación de ambas Ediciones.

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas

aceptación y acuerdo con la tesis de Herrera Luque.

Por lo menos dos conceptos muy problemáticos se desprenden de su pensamiento: hay una evidente incomodidad, muy propia de la sociedad de su época, con relación al mestizaje —y, concomitantemente, con respecto a la cuestión racial— y, por otra parte, el papel de la mujer es también tremendamente confuso en su esquema, en contra de lo que expresaba en sus frecuentes declaraciones a los medios de prensa hacia el final de su vida, cuando era una figura pública notoria, y, en esa medida, una referencia nacional, cuya opinión era muy estimada y solicitada.

Hay otras cuestiones que merecerían comentarse en detalle, como esa su constante recurrencia al concepto de personalidades psicopáticas, que intentó que se transparentara desde sus novelas, sin que necesariamente el público captara su intención. Es un hecho que Herrera Luque busca en *Los Viajeros de Indias* conectar los conceptos de personalidades psicopáticas y criminalidad; esto es crucial para su análisis: al ser dichas personalidades tan abundantes en nuestro medio y en tal grado perturbadas, nuestra sociedad se ve coloreada sin remedio por su actuar antisocial y conducida a una criminalidad estructural, y siempre creciente.

Hablando específicamente de los aspectos psiquiátricos presentes en los planteamientos de Herrera Luque, queda fuera de toda duda que apuntó a una patologización del crimen y a una cierta criminalización de la enfermedad mental, o de ciertas dolencias mentales, al menos. Ahora bien, a ello se contrapone su desconexión concreta y práctica de la criminología, en un discurso paradójicamente cargado de *criminalidad* hasta el cansancio. Otras evidencias apuntan en el sentido de que uno de los móviles de la primera salida de Herrera Luque a la palestra, con su primer libro, fue hacer frente desde un modelo ideológicamente potente a las posiciones de la izquierda marxista venezolana, insurgente en la estela de la triunfante y contagiosa Revolución Cubana. Ésta también pudo ser una de las razones del interés del

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas

gobierno venezolano de la época para aupear la publicación de dicha obra. Desde esta perspectiva, el éxito del proyecto de Herrera Luque parece haber sido más que logrado.

Se tiene entonces, en resumen, a un autor que se mueve en coordenadas muy definidas, con un fuerte sustrato decimonónico, expresado en elementos como una adscripción al degeneracionismo¹⁸⁸ —casi con seguridad inconsciente, recibida lo más probablemente por herencia de sus tutores, influidos por el ambiente *fin de siècle* que encontrarán sus maestros en Europa—, o bien, también un aire lombrosiano, nada refinado por lo demás —en un psiquiatra que no tenía formación ninguna en estas áreas, sino, tal vez, consultas a amigos personales involucrados directamente en la criminología. Otros rasgos que no son precisamente modernos —pero no por ellos menos expresivos y con un fuerte atractivo para el lector venezolano contemporáneo, son su acercamiento a la historia, dando especial peso a la figura del hombre providencial¹⁸⁹, aquel cuya presencia asegura la marcha de la historia, y quien es capaz de esencializar en sí mismo las virtudes, bondades y defectos de un pueblo entero —en buena medida, sus retratos novelísticos obedecen a un patrón de esta naturaleza, decididamente romántico—. Se encuentra en Herrera Luque a un ejemplar y cumplido representante de una concepción de la ciencia y de la sociedad fuertemente influida por los preceptos positivistas, según la manera en que esa escuela se manifestara localmente¹⁹⁰, quien, en consecuencia, busca positivizar el concepto de historia, y a través de ella, hacer una labor de ingeniería social: promover y proponer cambios en la sociedad desde la racionalidad, las referencias y la planificación científicas.

Aunque en esto, es un hecho que sus planteamientos también son de una vaguedad y ambigüedad importante.

¹⁸⁸ Como lo expone, entre otra creciente bibliografía secundaria, el libro de PICK. Ver Bibliografía.

¹⁸⁹ Así, KRETSCHMER, autor cuya psiquiatría fuera muy influyente en la obra y pensamiento del autor, tiene precisamente un *Hombres geniales*.

¹⁹⁰ Véase al respecto los trabajos clásicos de KOHN de BEKKER, de NUÑO y el de CAPPELETTI.

SUMA FATALIDAD: UNA REVISIÓN DEL PLANTEAMIENTO HISTÓRICO-CIENTÍFICO DE HERRERA LUQUE

Delfín Viera Rojas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAPPELLETTI, ÁNGEL J. *Positivismo y evolucionismo en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. 1992.
- HERRERA LUQUE, FRANCISCO. *Los Viajeros de Indias*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. 1961.
- *Las Personalidades Psicopáticas*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1972. Colección Científica. Primera edición venezolana. Prólogo de J. J. López Ibor; Nota Biográfica por R. J. Lovera De Sola.
- *La Huella Perenne* (1969). Caracas: Monte Ávila Editores. 1973.
- *Los Viajeros de Indias*. Caracas: Editorial Pomaire. 2000. Sexta edición, según la edición definitiva (Segunda) de 1970. Prólogo de Juan LISCANO.
- *Las Personalidades Psicopáticas*, Caracas, Editorial Pomaire, 2001. Décima edición.
- KOHN DE BEKER, MARISA. *Tendencias positivistas en Venezuela*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. 1970.
- KRETSCHMER, ERNST [1929]. *Hombres geniales*. Barcelona: Labor, 1954. Traducción de J. SOLÉ SEGARRA de la cuarta edición alemana.
- LOVERA de SOLA, ROBERTO J. *Vida de Francisco Herrera Luque*. Inédito. 2001.
- <http://www.noticierodigital.com/2011/04/%c2%bfpor-que-herrera-luque/> consultado el 05-04-abril-2011
- NUÑO, ALICIA DE. *Ideas sociales del positivismo en Venezuela*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV. 1970.
- PÉREZ DE BARRADAS, JOSÉ [1948]. *Los Mestizos de América*. Espasa-Calpe. Madrid. Colección Austral, 1610. 1976.
- PICK, DANIEL. *Faces of degeneration. A European Disorder, c. 1848-c. 1918*. Cambridge: Cambridge University Press. 1989.
- SILVIO POMENTA, ELOY. Veinte años después. Francisco Herrera Luque (1927-1991). Sábado 09 de Abril de 2011. En *El Nacional*, Caracas, Papel Literario, pág. 1
- VIERA ROJAS, DELFÍN EDUARDO. "Médico, no de individuos, sino de pueblos": *La obra científica de Francisco Herrera Luque (1927-1991)*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. Inédita.